

3. BAUTIZADOS PARA CRISTO

FUNDAMENTO BÍBLICO: COLOSENSES 2:6-15.

"Sepultados con él en el bautismo, fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios, que lo levantó de los muertos" (Colosenses 2:12).

INTRODUCCIÓN

Estamos reunidos en la presencia de Dios y de los hermanos para ser testigos de un acto de obediencia a la ordenanza de Jesucristo.

Sentimos el gozo de ver a éstos discípulos publicar su decisión de morir al pecado y resucitar a nueva vida en Cristo. Les hemos visto acercarse al Señor, participar en la Iglesia, hemos orado por ellos y el día ha llegado.

Queremos decirle a los que nos acompañan que nuestra Iglesia no bautiza para liberar del pecado original, nosotros bautizamos como testimonio público de que Cristo nos ha librado de la muerte y viviremos para él.

Los hermanos que se bautizan han sido liberados de la vieja vida de autodestrucción, infidelidad y pecado, por el poder de Cristo resucitado y hoy confirman frente a ustedes que viven por y para Cristo. Al bautizarse afirman ante Dios y su Iglesia que son:

I. Sepultados y resucitados juntamente con Cristo

Al bautizarse el discípulo se identifica con los hechos redentores de Jesucristo en la cruz (Rom.6:3,4).

Al morir a la vida vieja y ser sepultados en el agua anuncian que la naturaleza destructora que hay en nosotros ha muerto, ya no *controla más nuestra vida* (Col. 2:12).

A. No solamente nos unimos a Cristo en su muerte, sino que al salir del agua nos identificamos con la resurrección para vivir en vida

nueva en nuestro trabajo, familia, estudios, proyectos y desarrollándonos para Cristo.

- B. Este acto es posible por la fe depositada en la obra de Cristo, el agua no tiene magia, el pastor no posee poderes, es la fe en el poder de Dios que le resucitará a usted a una vida nueva. No es la fe en los símbolos, sino en el Dios vivo por la que dejaremos de andar muertos por la vida para disfrutar de la vida verdadera. No es por mi palabra, sino por el poder de Dios quien resucitó a Cristo de la muerte.

II. Unidos en Cristo

- A. Desde el momento en que le aceptaron como su Salvador y Dueño, viven sostenidos por Él. Han sido injertados en el árbol de la vida y la rama se ha unido firmemente al tronco. El Espíritu Santo que vive en ustedes es la prueba (Rom. 8:16-17). Tengan siempre en mente que ni el dolor, ni las crisis de la vida, ni la enfermedad o la muerte pueden romper esta unión porque es una ligadura eterna (Col. 2:6,7).
- B. Tendrán que vivir atentos porque vendrán personas que les invitarán a romper esa unión con Cristo, les dirán que son fanáticos, locos, que han sido engañados, que no vale la pena tanto compromiso, que hay que disfrutar de la vida.
- C. Al vivir en ésta relación de unión en Cristo, estamos siendo completados como hijos de Dios. Con el valor alcanzando en la vida la plenitud. No es que somos perfectos, sino que Dios nos va haciendo maduros, comprendemos sus planes y propósitos eternos para nuestra vida y el universo. Por ello hemos de vivir cada día intensamente, buscando esa madurez que Cristo quiere darles en lo espiritual, social, mental y físico.

III. "Libres" para "servir".

- A. Jesucristo canceló la deuda que generamos nosotros y nunca podríamos pagar. Dios nos ha perdonado en Cristo todos nuestros pecados anteriores, somos libres de su influencia y culpa. Cuando no teníamos posibilidades de pagar nuestra

salvación, Dios puso el sello pagado. Cristo canceló tu deuda; recuerda que en Él eres libre (Col 2: 13,14).

- B. Cristo no te salva sólo para que participes en una Iglesia y leas la Biblia, sino que te invita a descubrir en esta vida una nueva manera de vivir y de disfrutar de las cosas. Por la unión con Cristo somos liberados de la vieja naturaleza pecaminosa que nos lleva al mal, ahora podemos dejar de hacer lo malo y elegir lo positivo. Cristo ha cortado y quitado de nosotros esa vieja tendencia que nos tenía atrapados y nos posibilita vivir esta vida con sentido.
- C. Cuando aplicamos el poder de Cristo, es posible doblegar nuestra vieja manera destructiva de vivir. Podemos superar los miedos, superar los vicios que nos atan, dejar de odiar, aprender y amar, Hacer Proyectos para vivir, tener un futuro sin límites y con esperanza.
- D. Todo el que ha recibido la iluminación divina, ha de alumbrar la senda de aquellos que no conocen la Luz de la vida" (El Deseado de todas las Gentes, página 126).

"A cada uno se le ha entregado una obra, y nadie puede reemplazarla. Cada uno tiene una misión de maravillosa importancia, que no puede descuidar o ignorar, pues su cumplimiento implica el bienestar de alguna alma y su descuido el infortunio de alguien por quien Cristo murió" [Review And Herald, 15 de febrero 1887).

"Cada alma que Cristo ha rescatado está llamada a trabajar en su nombre para la salvación de los perdidos. Esta obra había sido descuidada en Israel. ¿No es descuidada hoy en día por los que profesan ser los seguidores de Cristo?" (Lecciones prácticas del Gran Maestro, página 175).

E. Hay algo que cada uno debe hacer. Toda alma que cree la verdad ha de ocupar su lugar diciendo: "Heme aquí, envíame a mf (Testimonios, tomo 6, página 49).

Ilustración:

Se llama Juan, tiene alrededor de 40 años, posee una familia pero se lleva muy mal con su mujer y su hijo. Tiene la casa a medio construir, trabaja duro pero gasta el dinero en bebidas y juegos de cartas.

Tantas veces se propuso cambiar, pero no pudo, el vicio era más fuerte. Un día llegó a su casa semi-borracho y no encontró ni a su mujer ni a su hijo; descubrió que estaba solo, ellos se habían ido cansados de soportarlo y esperar que cumpliera sus promesas.

Desesperado aceptó la invitación de un amigo para ir a una reunión, escuchó las buenas noticias de Cristo y decidió aceptarlas. Ese día nació un hombre nuevo, Dios lo liberó del alcohol y del juego. Terminó su casa, buscó a su familia y juntos ahora viven una vida nueva en Cristo.

CONCLUSIÓN - LLAMADO

Esta unión con Cristo puede ser tuya, no te preocupes cómo eres, el poder de Dios completará tu vida para hacerte un hombre nuevo.

¿Deseas comenzar hoy?

Comienza a seguir a Cristo.

Recuerda que no es por un esfuerzo personal, sino por depositar tu fe en Jesucristo el Hijo de Dios y en unión con Él aprenderás a vivir una vida nueva, liberado del pecado.

De este poder recibimos testimonio hoy.